



Monarquía,
crónicas, archivos
y cancillerías
en los reinos
hispano-cristianos:
siglos XIII-XV

ESTEBAN SARASA SÁNCHEZ (COORD.)

Monarquía,
crónicas, archivos
y cancillerías
en los reinos
hispano-cristianos:
siglos XIII-XV

Esteban Sarasa Sánchez (coordinador)



INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO» (C.S.I.C.)
Excma. Diputación de Zaragoza
ZARAGOZA, 2014

Presentación, por ESTEBAN SARASA.....	9
---------------------------------------	---

Ponencias

Fondos nobiliarios para el estudio de las monarquías hispánicas, por ARANZAZU LAFUENTE URIÉN	15
La monarquía aragonesa, por JOSÉ ÁNGEL SESMA MUÑOZ	69
Las crónicas reales catalanas, por MARIA TERESA FERRER I MALLOL	77
El Archivo de la Corona de Aragón en la Baja Edad Media, por CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ.....	145
«Si necessitat s'esdevenia a escriure». Escritura y gobierno en la Corona de Aragón (siglo XIV), por FRANCISCO M. GIMENO BLAY	185
La monarquía castellana. Siglos XIII-XV, por MARÍA ISABEL DEL VAL VALDIVIESO	223
La realeza en la crónica castellano-leonesa del siglo XIII: La imagen de Fernando III, por CARLOS DE AYALA MARTÍNEZ	247
El Archivo Real de la Corona de Castilla (siglos XIII-XV), por JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ DE DIEGO	277
La cancillería real en la Corona de Castilla, por JAIME SALAZAR	309
La monarquía navarra, 1234-1512, por RAQUEL GARCÍA ARANCÓN	325
La crónica bajomedieval del reino de Navarra: Síntesis historiográfica y nuevos planteamientos de interpretación de los textos históricos, por JULIA PAVÓN BENITO	347
El Archivo Real de Navarra en la época medieval y su integración en el de la Cámara de Comptos, por JUAN J. MARTINENA RUIZ	377
<i>Materia monarchica</i> : La cancillería real de Navarra en la Baja Edad Media, por ELOÍSA RAMÍREZ VAQUERO	403

«SI NECESSITAT S'ESDEVENIA A ESCRIURE»¹.

ESCRITURA Y GOBIERNO EN LA CORONA
DE ARAGÓN (SIGLO XIV)²

FRANCISCO M. GIMENO BLAY

Universitat de València

I. «SI NECESSITAT S'ESDEVENIA A ESCRIURE»
SI NECESSE CONTIGERIT, EUM AD SCRIBENDUM

He aquí dos formas de referirse a una misma realidad. Ambas expresiones ponen al descubierto una transformación sustancial en el camino hacia la modernidad: cualquier momento del día puede ser idóneo para emitir órdenes escritas, para gobernar, en definitiva. Y la escritura, además, conservará fielmente la memoria de dicho acontecimiento. La escritura, entendida como instrumento, permitirá detener el tiempo del intercambio comunicativo y ampliar considerablemente la temporalidad superando la inmediatez, el *hic et nunc*,³ característico de la oralidad; será posible, en consecuencia, dirigir los destinos del reino desde la distancia.

El tenor de la rúbrica dedicada a explicar las competencias de los escribanos secretarios, sea en las *Leges palatinae Regni Maioricarum* sea en las *Ordinacions de casa i cort de Pere el Cerimoniós*, descubre explícitamente y sin ambages la irrupción de la escritura en el escenario de gobierno del territorio, la cual acabó transformándose en la perfecta aliada de la acción gubernativa, podría decirse

¹ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 40r, véase edición ORDINACIONS 2009: 100. El texto citado es traducción de: «Si necesse contigerit, eum ad scribendum», cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèqque Royale Albert I, cod. 9169, f. 26v y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 152.

² El presente estudio forma parte del proyecto de investigación «Documentación real de la Edad Media conservada en archivos valencianos: edición crítica y estudio» (HAR 2012/36.656), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Gobierno de España.

³ Cfr. HAENENS 1983: 227-228.

incluso que escribir se trocó en sinónimo de gobernar. El rey suplía su presencia ante los súbditos valiéndose de las órdenes escritas⁴. Ambos textos nos trasladan al inicio de un proceso histórico de transformación de las prácticas de gobierno de la Baja Edad Media, cuyos resultados más importantes se detectarán al principio de la Edad Moderna, configurándose como instrumentos que contribuirán decisivamente a vertebrar el nuevo estado dotándolo con nuevas herramientas y, especialmente, desconocidas con este uso⁵. Su empleo y utilización se diseminará entre todos los sectores del tejido productivo, tanto del dominio público como del privado, reportando beneficios de inimaginables consecuencias hasta el momento. En esta ocasión, en pleno siglo XIV había culminado el proceso de difusión y afianzamiento de la lógica gráfica como forma alternativa de organización de la sociedad⁶. En la Corona de Aragón, los usos y prácticas vinculadas con la escritura durante el reinado de Pedro el Ceremonioso (1336-1387) constituyen un peldaño, un jalón, que resulta necesario para comprender la aparición de las nuevas maneras de ejercer el poder que surgieron y caracterizaron, posteriormente, la modernidad⁷.

Consciente o inconscientemente la casa real de la Corona de Aragón, desde bien pronto, asumió tempranamente este rol de modernidad ligado estrechamente a la escritura. A lo largo de los siglos XIII y XIV adoptó determinados comportamientos que ponen de relieve hasta qué punto la lógica de la razón gráfica condicionó las prácticas político-administrativas. Paulatinamente fue extendiéndose por doquier y, tal vez, el inicio de esta transformación pueda situarse en el momento en el que comienzan los registros de cancellería, durante la primera mitad del siglo XIII y cuya aparición se ha vinculado frecuentemente con la apropiación por parte del rey de las fábricas de papel de Xàtiva, una vez conquistada la capital de *la Costera*. Una explicación que se antoja, cuando menos, excesivamente coyuntural. Ahora bien, la circunstancia de la conquista

⁴ Cfr. HAENENS 1983: 230 («L'écriture est supplément: en tant que représentation, elle supplée régulièrement la présence»).

⁵ Cfr. MARAVALL [CASESNOVES] 1986: II, 476-477, INSTRUCCIÓN para el gobierno del Archivo de Simancas 1989. El año 1934 Istvan Hajnal (HAJNAL 1934) publicó un estudio en el que exploraba los beneficios organizativos alcanzados por las sociedades bajomedievales a resultados del empleo de la escritura en la elaboración de la memoria escrita de las actividades económicas.

⁶ Cfr. GOODY 1986 y la versión española GOODY 1990. Sobre las prácticas e ideologías que estuvieron presentes al comienzo del proceso de expansión de la lógica gráfica en Cataluña, cfr. BOSCA CODINA 1999.

⁷ Cfr. GIMENO BLAY 2006.

que permitió la disponibilidad del papel en combinación con la nueva lógica organizativa dio lugar al surgimiento de un testimonio manuscrito de valía excepcional como son los registros que contienen el *Llibre del repartiment* del recién creado reino de Valencia⁸, generalizándose definitivamente la costumbre de registrar todás las decisiones de la monarquía a partir del año 1257⁹. En realidad la escritura de los mencionados registros constituye la respuesta a la necesidad de controlar el territorio mediante la escritura. Su utilización generó como consecuencia una memoria de la acción de gobierno inexistente hasta el momento.

Cuando la escribanía | cancillería de Jaime I decidió conservar la memoria escrita de las donaciones de heredades concedidas, recompensando de este modo a todos aquellos que habían participado en la conquista del País Valenciano, estaba incorporando la Corona de Aragón a la lógica organizativa que había comenzado a extenderse por Europa a partir del siglo XI¹⁰; una lógica de la que se conservan ciertas huellas en el viejo continente europeo. Los testimonios que proporcionan la cancillería pontificia, cuya serie de registros de manera ininterrumpida encontró su origen durante el pontificado de Inocencio III (1198-1216)¹¹, y la cancillería real inglesa, cuyos primeros registros se localizan también en la mencionada centuria¹², resultan más que suficientes para poner al descubierto el cambio de mentalidad que transformó la Europa medieval, arraigando igualmente en la Corona de Aragón como ya se ha señalado.

La afirmación del título del presente trabajo pertenece a la rúbrica que regula la actividad que debían llevar a cabo los secretarios del monarca, es decir los notarios destinados al servicio personal del rey¹³. Actuaban a las órdenes

⁸ Barcelona. Archivo de la Corona de Aragón. Cancillería real, registros, 3, 4 y 5, cfr. *REPARTIMENT DE VALENCIA 1939, LLIBRE DEL REPARTIMENT DE VALÈNCIA 1978 y LIBRE DEL REPARTIMENT DEL REGNE DE VALENCIA 1979-1980*.

⁹ Cfr. TRENCHS ODENA-ARAGÓ 1983: 23-24.

¹⁰ Cfr. GRAFF 1987: 53 y siguientes.

¹¹ Cfr. RABIKASKAS 1972: 69, BATTELLI 1982: 616, FRENZ 1989: 54-57.

¹² Cfr. CLANCHY 1994: 103-104.

¹³ «II.35. De secretariis scriptoribus. *Consequentia [sint] nomina rebus; et studentes congruam nominis officii secretariorum impositionem existere, ipsius officii qualitas attestatur, quia plura secreta idem officium exercentium fideli industria commituntur. Unde taliter providentes disponimur quod duo notarii boni et sufficientes ad officium secretariae deputentur [...]*» [cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 26v y edición

directas del camarlengo, atendían las necesidades personales del rey, estuvieran estas relacionadas sea con los asuntos privados, personales, o sea con aquellos otros de mayor enjundia que el monarca no tramitaba por la cancellería para evitar –de ese modo– su publicidad y que alcanzasen el dominio público («*qui Nobis litteras secretas scribant et omnes scripturas quas secreto nostro sigillo debent sigillari*»¹⁴, «qui a Nós letres secretes escriven e totes escriptures les quals ab nostre secret sagell deuen ésser sagellades»¹⁵).

No fue este el único espacio que incorporó la escritura a la acción de gobierno. Ciertamente, el recurso a la escritura por parte de la monarquía provocó como consecuencia que se organizase en el palacio real una dependencia específica entre cuyas competencias se incluiría la producción documental derivada de la acción de gobierno y la creación de la memoria escrita resultante, siendo conscientes de que dicha memoria era susceptible de ser utilizada en tiempo posterior. La capitalización informativa que hace posible la escritura permitía disponer no sólo de un arsenal informativo sino que ponía al descubierto una nueva mentalidad que estimaba de capital importancia su almacenamiento para los tiempos venideros. Los textos acumulados proyectaban al futuro experiencias vitales de otrora, susceptibles de ser utilizadas en tiempos posteriores. Ilustrativas resultan a este respecto las palabras de Emilio Lledó relativas a las potencialidades comunicativas de los textos atesorados en la medida en que constituyen el triunfo final, tal vez, sobre el olvido: «Almacenadas, desde otros tiempos y para otros tiempos, esas experiencias que siempre podemos recobrar en los misteriosos dominios de la lectura, nos presentan la casi definitiva superación del olvido. Los millones de libros, los miles de bibliotecas, son el frente invencible de esa singular batalla contra el tiempo». Con la escritura «se inicia un ilimitado territorio de la experiencia y la memoria»¹⁶.

en JAIME III DE MALLORCA 1991: 151], «II.35. Dels escrivans secretaris. Consegüens noms a les coses e estudiants ésser còngrua imposició de nom de l'ofici dels secretaris ésser la qualitat del dit ofici o testifica, cor moltes coses secretes a la feel indústria dels exercents lo dit ofici són comeses. Perquè en tal manera provehens disposam que II notaris bons e sufficients a l'ofici de secretaria sien deputats[...]» [cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Històrica, ms. 1501, f. 39r-v, véase edición ORDINACIONES 2009: 99].

¹⁴ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 26v y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 151.

¹⁵ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Històrica, ms 1501, f. 39v, véase edición ORDINACIONES 2009: 99.

¹⁶ Cfr. LLEDÓ 1998: 166.

II. ESPACIOS DE ESCRITURA Y GOBIERNO

La monarquía de la Corona de Aragón asistió durante el siglo XIII a una transformación de singular relieve y trascendencia. La oficina encargada de la elaboración de los documentos oficiales, es decir la escribanía, se transformó en cancillería presentando una organización perfectamente jerarquizada al frente de la cual se localizaba un canciller¹⁷. Desde 1137 hasta los primeros años del siglo XIII los monarcas utilizaron escribanos ocasionales, las más de las veces, como consecuencia del carácter itinerante de la misma monarquía; esta actuación provisional tuvo consecuencias significativas que se perciben tanto en el aspecto externo de los documentos como en el propio tenor diplomático de los mismos¹⁸. La misma nómina de los escribanos que satisficieron las necesidades documentales de los condes-reyes exhibe la heterogeneidad de las procedencias, lo que ayuda a comprender la diversidad de prácticas diplomáticas que campean por doquier entre los documentos producidos a lo largo del periodo. La diversidad gráfica y diplomática que caracteriza los primeros años de existencia de la Corona de Aragón, generó una situación de *multigrafismo relativo desorganizado*¹⁹, que desaparecerá a principios del siglo XIII dando paso a la unificación de las prácticas de elaboración documental que individualizan y distinguen los productos textuales expedidos por la cancillería real. Este episodio de unificación forma parte de un proceso de larga duración relacionado estrechamente con la difusión, primero, y afirmación, después, de la lógica gráfica derivada de la incorporación de la escritura a la acción de gobierno. Los inicios del periplo se sitúan a mediados del siglo X²⁰ y se puede rastrear evaluando el incremento de la producción documental a lo largo de las centurias sucesivas, en las que se localizan algunos testimonios de excepción que exhiben las etapas de dicho proceso de afirmación, tales como la redacción y publicación de los *Usatges*, proclamando la dicotomía que caracteriza la oralidad frente a la escritura: «antequam Usatici fuissent» o la conclusión y presentación al conde-rey el

¹⁷ Cfr. TRENCHS ODEÑA 1979, TRENCHS [ODENA]-ARAGÓ 1983: 17 y ss.

¹⁸ Cfr. ARAGÓ-TRENCHS 1977; CANELLAS LÓPEZ 1983; GIMENO BLAY - TRENCHS ODEÑA 1992, 501; TRENCHS ODEÑA 1983.

¹⁹ Cfr. PETRUCCI 1979: 10, entendiendo por tal la situación en la cual «diversi tipi di scrittura, privi di ogni rapporto gerarchico fra loro, si alternano disordinatamente».

²⁰ Cfr. BOSCÁ CODINA 1999; BOSCÁ CODINA 1999-2000; ZIMMERMANN 2003.

año 1190-1192 del *Liber Feudorum Maior*²¹. Este cartulario real proclama en el prólogo la importancia de la memoria escrita y de su conservación organizada de forma coherente, ya que de otro modo no serviría prácticamente para nada su misma existencia. Las palabras del prólogo revelan una mentalidad nueva en la Corona de Aragón, dejémosles que sean ellas las que expliquen la importancia de la conservación organizada del archivo y de los instrumentos jurídicos que custodia: «vos habere votum et desiderium ut omnia instrumenta propria et inter vos vestrosque antecessores ac homines vestros confecta, et in ordinatione confusa, sub uno redigerentur volumine, tum propter subiectorum, scilicet, utilitatem, ut, his instrumentis ad memoriam revocatis, unusquisque ius suum sortiatur, tum propter eternam magnarum rerum memoriam, ne inter vos et homines vestros, forte oblivionis occasione, aliqua questio vel discordia posset oriri»²².

Para que la difusión de la lógica gráfica alcanzase los objetivos perseguidos, las administraciones bajomedievales precisaron de una pléyade de profesionales –que aumentaba considerablemente con el discurrir del tiempo– capacitados para materializar las transformaciones organizativas y gubernativas que surgían como resultado. En este sentido la monarquía de la Corona de Aragón contaba, desde el siglo XII, con una cancellería organizada²³; organismo que durante la segunda mitad de dicha centuria comenzó a presentar una estructura mejor organizada jerárquicamente. Su importancia en la gestión cotidiana de la *res publica* fue creciendo paulatinamente como ponen al descubierto tanto las *Leges palatinae Regni Maioricarum* como las *Ordinacions de casa i cort* de Pedro IV el Ceremonioso. Al definir el organigrama de los funcionarios que trabajan en la corte distinguen cuatro áreas («Sane in quatuor principaliter officiales regimen curiae nostrae divisimus qui quidem in gerendis officiis praecipui submittemur»²⁴, «E certes, en IIII officials principalment lo regiment de la cort

²¹ Barcelona. Archivo de la Corona de Aragón. *Liber Feudorum Maior*, cfr. la edición realizada por F. Miquel Rosell en LIBER FEUDORUM MAIOR 1945-1947. Sobre la datación de tan interesantísimo manuscrito véase el estudio de MUNDÓ 1980.

²² Cfr. LIBER FEUDORUM MAIOR 1945-1947: I, 1.

²³ Cfr. TRENCHS [ODENA]-ARAGÓ [CABAÑAS] 1983: 17 y ss.

²⁴ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. Iv y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 135.

nostra havem devesit»²⁵); cuatro ministerios, podría decirse, al frente de los cuales se sitúa un responsable: mayordomo, camarlengo, canciller y maestre racional²⁶.

De este modo se presentaba, organizado de manera coherente el correcto funcionamiento de la casa y corte de los monarcas catalano-aragoneses durante el siglo XIV. La lectura atenta de los textos normativos: *Leges palatinae Regni Maioricarum* y de las *Ordinacions de casa i cort*, pone al descubierto las múltiples y diversificadas necesidades de escritura que estuvieron presentes en la cancillería de la Corona de Aragón a lo largo del siglo XIV. Fácilmente pueden distinguirse dos espacios competenciales, aparentemente alejados entre sí al principio, entre los que, sin embargo, existe una estrecha imbricación y sintonía. El estudio comparado de todos ellos ayuda a comprender, asimismo, la estrecha relación que guardan ambos entre sí y cómo algunas prácticas de escritura propias del ámbito privado lo superaron trascendiéndolo hasta alcanzar el dominio público transformándose en un instrumento de gobierno²⁷.

Así pues, se diferencian un espacio público y otro privado. El volumen de la actividad gestionada en uno u otro ambiente resulta ser muy diferente. Destaca, por su cuantía, la actividad de documentación llevada a cabo en la cancillería real, dominio por excelencia de la dimensión pública de la monarquía. A una actividad intensa que se incrementa considerablemente con el discurrir del tiempo a partir del siglo XIII corresponde una organización jerarquizada de los funcionarios a su servicio, sujetos todos ellos a la jurisdicción del canciller. Por el contrario, la actividad documental vinculada a la privacidad del rey corría a cargo de los secretarios y en ningún momento superó a la de la cancillería. No obstante también allí el recurso a la escritura fue tornándose cada vez más frecuente y habitual, a tal extremo que ambos textos normativos proclamaron la necesidad de disponer de los escribanos en todo momento, como ya se ha señalado anteriormente.

II.1. Entre privado y público

El espacio privado estuvo controlado, gestionado, completamente por los secretarios²⁸. A ellos corresponde poner por escrito todo lo relacionado con

²⁵ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 1v-2r, véase edición ORDINACIONS 2009: 52.

²⁶ Cfr. Apéndice.

²⁷ Cfr. GIMENO BLAY 2006.

²⁸ Cfr. SEVILLANO 1950: 177-179.

los asuntos personales del rey, comenzando por los más íntimos. Ahora bien, ello no fue óbice para que también se ocuparan de algunos otros de gran enjundia que el monarca, conscientemente, sustrajo a su tramitación por la cancellería. La función principal reservada a los secretarios es la de atender los asuntos secretos como su nombre indica: «Consequentia [sint] nomina rebus; et studentes congruam nominis officii secretariorum impositionem existere, ipsius officii qualitas attestatur, quia plura secreta idem officium exercentium fidei industriae committuntur»²⁹, «Consegüens noms a les coses e estudiants ésser còngrua imposició de nom de l'offici dels secretaris ésser la qualitat del dit offici o testifica, cor moltes coses secretes a la feel indústria dels exercentis lo dit offici són comeses»³⁰.

Tanto las *Leges palatinae Regni Maioricarum* como las *Ordenacions de la casa i cort* fijan el número de secretarios³¹ en dos notarios («disponimus quod duo notarii boni et sufficientes ad officium secretariae deputentur», «*disposam que II notaris bons e sufficientes a l'offici de la secretària sien deputats*»). A ellos encomiendan la escritura de los documentos que se libren con la autoridad del sello secreto («qui Nobis litteras secretas scribant et omnes scripturas quas secreto nostro sigillo debent sigillari», «*a Nós letres secretes escriuen e totes escriptures les quals ab nostre secret sagell deuen ésser sagellades*»), aunque actuarán también cuando el consejo real así lo solicite («Quae vero in consilio Nobis praesentibus, tam super supplicationibus quam alias scribentur, unus ipsorum scribere teneantur», «*e a manament de cascun de nostre conseyl letres facen axí con aquelles veer e segellar hajam, e aquelles coses que en conseyl Nós presents, axí sobre supplicacions con en altra manera se escriuen la un d'ells escriure sia tengut*»). Ahora bien, su ámbito competencial y de actuación no se limitó al círculo más íntimo y próximo del monarca, se les encomienda, además, la redacción de la memoria de los acuerdos tomados en el consejo real («De factis quae in nostro consilio determinabuntur vel ad memoriam reducentur quae tunc terminari non poterunt, memoriale faciant ut terminata executioni per

²⁹ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 26v y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 151.

³⁰ Cfr. *Ordenacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Històrica, ms 1501, f. 39r-v, véase edición ORDINACIONS 2009: 99.

³¹ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 26v y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 151-152; cfr. *Ordenacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Històrica, ms. 1501, f. 39v, véase edición ORDINACIONS 2009: 99 - 100.

illum ad quem pertinebunt mandentur, et non determinata loco et tempore opportunis discutiantur», «*E dels fets que en nostre conseyl se determenaran, o a memòria se reduran d'aquelles que lavors determenar no-s poran, memorial facen per tal que-ls determenats a execució per aquell al qual pertànyer sien menats, e los altres en loch e en temps oportuns sien discutits*»), razón por la cual uno de ellos participará en las sesiones del mencionado consejo. Ahora bien, sus obligaciones superaban estos ámbitos, el personal del rey y de las sesiones del consejo; el monarca considera –puesto que se trata de dos notarios– que deben ayudar a los otros escribanos de la cancillería cuando el volumen de actividad de la escribanía así lo requiriese («*Commitere insuper ad scribendum in casu quo multis litteris occupati sufficere non possint, illis de cancellaria possint, dum tamen non essent multum secretae, quo casu nolumus absque nostra fieri licentia speciali*», «*Cometre encara a scriure en cas en lo qual de moltes letres ocupats bastar no porien a aquells de la scrivania pusquen, sol que no fossen coses molt secretes, en lo qual cas no volem que sia fet sens nostra licència special*») y registrar tanto las cartas que ellos mismos escriban por orden del rey como las que el rey escribirá de propia mano («*Volumus etiam et, sub poena duorum mensium ammittendi quitationem pro qualibet vice, eis mandamus ut omnes litteras et albarana quas et quae per ipsos fieri contigerit, registrent et etiam illas quas Nos manu propria scribemus, nisi de nostra voluntate praetermittant*», «*Volem encara e, sots pena de perdre la quitació de dos meses, a ells manam que totes letres les quals per ells fer s'esdevindrà registren, e encara aquelles les quals Nós ab mà nostra pròpia escriurem, si donchs de nostra voluntat no les lexàvem*»). La importancia de las actividades encomendadas exigía disponibilidad absoluta, las 24 horas del día, por parte de uno, por lo menos, de los dos secretarios, lo que recuerdan ambos textos normativos («*unus ipsorum necessario ad minus intra nostrum hospitium, in loco convenienti, ut cito si necesse contigerit, eum ad scribendum qualicumque hora habere possimus, iaceat*» «*E la un d'ells almenys de necessitat dins nostre hostal en loch covinent, per tal que si necessitat s'esdevenia a escriure qualche sia hora haver puscam, jaga*»). No deberán ausentarse de la corte sin el consentimiento del monarca. En todo se hallan sujetos a la jurisdicción del camarlengo. El rey establece, del mismo modo, el orden jerárquico entre los secretarios atendiendo a su antigüedad, ellos mismos deberán rendir cuentas al maestro racional por las cartas que expidan en cumplimiento de los encargos reales.

CAMARLENGOS Y SECRETARIOS

Incipit II. ^a pars super officio camerlengorum et eis subiectorum ³²	<i>Ací comença la segona part del libre</i> ³³
II.29. De officio camerlengorum rubrica ³⁴	II.29. <i>Dels camerlenchs</i> ³⁵
II.35. De secretariis scriptoribus rubrica ³⁶	II.35. <i>Dels scrivans secretaris</i> ³⁷

El requisito de absoluta disponibilidad es la consecuencia de una transformación trascendental que se estaba produciendo en la forma de gobierno en la Corona de Aragón. Escribir se había transformado en sinónimo de gobierno del territorio y de los súbditos. Un conjunto de indicios dispersos revelan de qué modo la práctica de escritura asociada al ejercicio del poder se sintió afectada por los cambios referidos. En una carta datada el 6 de octubre del año 1351 en Perpiñán, el escribano incorporó a la datación una frase relativa al instante del día en el que recibió la *iussio* de prepararla. El momento fue «l'ora que ns assèyem a dinar»³⁸. No resulta difícil imaginar la escena: el rey sentado a la mesa, dispuesta ya para comer, reclama la presencia de un secretario a quien le dicta la minuta de la carta. Gubern se refiere a otros instantes, excepcionales del día, en los que el monarca dictó oralmente las minutas y el contenido de las cartas. Cualquier instante resultaba idóneo para llevar a cabo una acción de gobierno que se alargaba sin interrupción horaria. Así, dictó minutas incluso antes de acostarse («hora de colgar») o durante la noche («gran nit», «ans de sol exit»³⁹).

Esta meticulosidad al registrar el tiempo superó los límites de las prácticas de escritura de ambiente administrativo y alcanzó el discurso narrativo de la crónica de su reinado. El mismo monarca, ocasionalmente, incorporó

³² Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 20v y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 148.

³³ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 29r, véase edición ORDINACIONS 2009: 88.

³⁴ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 20v-23v y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 148-149.

³⁵ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 29r-35r, véase edición ORDINACIONS 2009: 88-93.

³⁶ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 26v-27r y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 151-152.

³⁷ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 39r-40r, véase edición ORDINACIONS 2009: 99-100.

³⁸ Cfr. GUBERN 1955: 104-105, carta n.º XII.

³⁹ Cfr. GUBERN 1955: 15-16.

consideraciones relativas al tiempo derivadas de la percepción inmediata de la secuencia del día como por ejemplo: «hora de mitja nit»⁴⁰, «gran matí»⁴¹, «ans d'alba»⁴², «hora d'alba»⁴³, «hora d'alba al primer toc de trompeta»⁴⁴, «hora de matinada»⁴⁵, «hora de sol exit»⁴⁶, «vers hora de migdia»⁴⁷, «entorn hora de migdia»⁴⁸, «ans hora de menjar»⁴⁹, «après dinar»⁵⁰, «nit, a la hora que s'enfoscava»⁵¹; «vespre escur»⁵²; «hora de prim só»⁵³; «hora del seny lladre»⁵⁴. En otras contextos, las precisiones de carácter temporal remiten a la distribución litúrgica de las horas, como por ejemplo en: «hora del seny de l'Ave Maria»⁵⁵, «hora de vespres»⁵⁶, «passades vespres»⁵⁷, «vers hora de completa»⁵⁸, «hora prima»⁵⁹, «hora tèrcia»⁶⁰.

II.2. Gobierno de súbditos y territorio: la Cancillería

La actividad de escritura cuantitativamente más importante se desarrolla en las dependencias de la cancillería real, organismo que representa el espacio público, por excelencia, de la monarquía. Allí se pusieron por escrito todas las iniciativas de gobierno, especialmente aquellas de las que se deseaba conservar memoria escrita.

El organigrama de la cancillería de la Corona de Aragón se conoce perfectamente gracias a las *Leges palatinæ Regni Maioricarum*, primero, y a las *Ordinacions de la casa i cort*, después. Las funciones y cometidos de todas y cada

40 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», II,1, 1983: 1024.

41 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 33, 1983: 1.051.

42 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 178, 1983: 1.082.

43 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 26, 1983: 1.048.

44 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», VI, 52, 1983: 1.147.

45 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», cit., Apèndix, 4, 1983: 1.156.

46 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 9, 1983: 1.025.

47 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 29, 1983: 1.049.

48 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 158, 1983: 1.077.

49 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», VI, 24, 1983: 1.135.

50 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», VI, 34, 1983: 1.140.

51 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 122, 1983: 1.071.

52 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 162, 1983: 1.079.

53 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 193; V, 20 1983: 1.086, 1.116.

54 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», VI, 49, 1983: 1.146.

55 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», VI, 32, 1983: 1.139.

56 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 121, 1983: 1.070.

57 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», VI, 40, 1983: 1.142.

58 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», V, 10, 1983: 1.114.

59 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 26, 1983: 1.048.

60 Cfr. «Crònica de Pere el Cerimoniós», III, 53, 1983: 1.057.

una de las personas que integraban dicho organismo han merecido estudios rigurosos en épocas recientes, destacando entre los pioneros los de Francisco Sevillano Colom⁶¹, a los que siguieron los de A. M.^a Aragó, José Trenchs Odena⁶², Ángel Canellas⁶³ y Francesco Cesare Casula⁶⁴, entre otros⁶⁵.

Ni las *Leges palatinae Regni Maioricarum* ni las *Ordinacions de la casa i cort* proporcionan una definición concreta y precisa de las funciones encomendadas a la cancellería. A ella se refieren, como tal, al definir las competencias atribuidas al canceller, concretamente se lee: «Insuper autem cancellarius, quod ordinationem consilii, ceteros antecellet, qui etiam omnibus specialiter praeerit litteratis, et clericis, qui in cancellaria nostra vel alibi quaevis nostra officia subministrant», «*Enaprés, lo Canceller, quant a ordonació de nostre consell, sobre tots los altres serà, lo qual encara devant serà en especial a tots los altres litterats e clergues qui en nostra cancellaria o en altre loch qualsque offcis nostres ministraran*»⁶⁶) aunque, con toda seguridad, en la mente de los redactores resonaban constantemente definiciones próximas a la que proporciona el *Lexicon totius latinitatis*:

«CANCELLARIUS. 1. Est qui ad cancellos januae cubiculi assistit. Olim enim imperatorum ac procerum cubicula, qua patebant, non tantum vela ad fores, sed et cancellos habebant, seu fenestras januas, ut Cassiod. 11 Variar, ep. 6 appellat. His igitur qui praefecti erant, non solum a velis et a cancellis, sed etiam velarii et cancellarii appellabantur; quorum munus erat stare pro foribus, et admissiones curare. 2. [...] Etiam tribunalis habebant cancellata septa, quibus excludebantur turbæ, atque iis praepositi item cancellarii dicti: quorum aliqui iudicibus scribendo navabant operam. [...] Digniores tamen erant quam scribæ; eoque munere fungi etiam soliti, quo ii, qui a secretis dicuntur apud nos»⁶⁷.

⁶¹ Cfr. SEVILLANO COLOM 1950, 1968, 1972.

⁶² Cfr. TRENCHS [ODENA] - ARAGÓ [CABAÑAS] 1983. José Trenchs dedicó gran parte de su investigación al estudio de dicha institución y los resultados los publicó en diferentes estudios: TRENCHS 1978, 1979, 1979a, 1979b, 1979-1980, 1982, 1983, 1983a, 1984 y 1986.

⁶³ Cfr. CANELLAS LÓPEZ - TRENCHS ODENA 1988.

⁶⁴ Cfr. CASULA 1973.

⁶⁵ Una relación exhaustiva de los estudiosos que han abordado diversos aspectos de la actividad diaria de la Cancillería podrá encontrarse en CÁRCCEL ORTÍ - SANZ FUENTES - OSTOS SALCEDO - BAIGES JARDÍ 2006: 618-621.

⁶⁶ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 2r, y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 136; Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms 1501, f. 2r, véase edición ORDINACIONES 2009: 52.

⁶⁷ Cfr. FORCELLINI I, 1965: 508.

La cancellería, tanto en el reino de Mallorca como en la Corona de Aragón, constituía el tercer «ministerio» de la casa real. Al frente de la misma se situaba el canciller y la integraban un conjunto heterogéneo de miembros relacionados todos ellos, no obstante, con la escritura de la actividad política y de las decisiones de gobierno como se verá seguidamente. El estudio comparado de las *Leges palatinae Regni Maioricarum* y las *Ordinacions de la casa i cort de Pere el cerimoniós* pone de relieve la incorporación de los profesionales a los que se les encomendaron funciones específicas a desarrollar a lo largo del *iter* documental. Las funciones comisionadas a los integrantes de la cancellería se describen de forma pormenorizada en el libro tercero de ambos textos normativos, como se puede apreciar en el cuadro adjunto.

PERSONAL ADSCRITO A LA CANCELLERÍA

LEGES PALATINAE	ORDINACIONS
INCIPIT III. ^a PARS. Super officio cancellarii et eorum qui ei submissi dinoscuntur.	ACÍ COMENÇA LA III PART DEL LIBRE.
[III.49] De officio cancellarii, rubrica	[III.50] <i>Del canceller</i>
[III.50] De vicecancellario, rubrica	[III.51] <i>Del vicecanceller</i>
	[III.52] <i>De l'ofici del prothonotari tinent los segells</i>
[III.51] De scriptoribus cancellariæ	[III.53] <i>Dels escrivans de manament de la nostra scrivania</i>
	[III.54] <i>Dels ajudants de la nostra scrivania</i>
[III.54] De promotoribus	[III.55] <i>Dels promovedors</i>
	[III.56] <i>Dels missatgés de verga de la cancellaria</i>
	[III.57] <i>Del calfador de la cera per als segells pendents</i>
	[III.58] <i>Offici dels segelladors de la scrivania</i>
	[...]
	[III.61] <i>Dels scrivans dels oïdors</i>
[III.61] De cursoribus, rubrica	[III.70] <i>Dels correus</i>

Destaca, al comparar ambos textos normativos, la definición en las *Ordinacions de la casa i cort* de algunos oficios que no aparecían consignados en las *Leges palatinae Regni Maioricarum*. En primer lugar se sitúa el protonotario (III.52), que era el encargado de la custodia de las matrices de los sellos de la Cancillería y jefe efectivo de la escribanía; los ayudantes de los escribanos (III.54), el *calfador* de la cera para los sellos (III.57), los encargados de sellar los documentos (III.58), y, finalmente, los escribanos de los *oïdors* (III.61).

Un breve repaso de todos y cada uno de los oficiales de la cancellería así como las competencias que debe desarrollar cada uno permitirá descubrir el funcionamiento jerarquizado de la oficina. Brevemente, sirviéndonos de ambos textos normativos, se puede reconstruir el organigrama de la cancellería del siguiente modo: «La importancia de los asuntos tratados por la monarquía exige que una persona preparada al más alto nivel revise todos los documentos que genera la cotidiana actividad gestora. Esa persona será el CANCELLER»⁶⁸. Y todo ello porque el texto de los mismos debe acomodarse al derecho («Quia majestas regia gradu eximio sublimatur et plerumque erga magna negotia agitur, merito litterae ab eadem procedentes sunt excellentis viri iudicio corrigendae, et ad formam iuris rationique congruam redigendae», «*Per tal cor magestat real de grau molt gran és exalçada e moltes vegades en grans negocis se gira, per ço les letres d'ella proceents són per juhi de hom excel·lent corregidores e a forma còngrua de dret e rahó tornadores*»). Según las *Leges Palatinae* el Canciller será un *excellens legum doctor* («in nostra cancellaria praesit unus cancellarius, excellens legum doctor»), por el contrario en las *Ordinacions de la casa i cort* la persona que ocupará el cargo de canceller tiene que ser un arzobispo u obispo, doctor en leyes («la nostra cancelleria haja un canceller, lo qual volem ésser arquebisbe o bisbe qui sia doctor en leys»). Si se diese la circunstancia de no poseer el doctorado en leyes («en cas que arquebisbe o bisbe doctor en leys no fos»), entonces un doctor —aunque no sea prelado— deberá ocuparse de la lectura y corrección de la documentación («idem cancellarius etiam litteras nostras legere et corrigere, ad formam idoneam reduciendo», «*volem que altre doctor en leys, no contrastant que prelat no sia,*

⁶⁸ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 35r, y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 157; *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 54 r-56 r, véase edición ORDINACIONES 2009: 119-122. Véanse también SEVILLANO 1950: 147-162. Para evitar el incremento de las notas críticas acompañando los textos normativos citados, tan sólo se incorporará la referencia bibliográfica oportuna la primera vez que se menciona el oficial de la cancellería.

sia reebut qui les letres nostres líger e corregir a forma sufficient reduyr). Entre sus obligaciones se encuentran las siguientes: suscribir de manera autógrafa los documentos que lo requieran (*«de sa man pròpria en la fin de cascuna»*), signatura que debe de ser breve (*«ab menys letras que porà son nom sotsescriure»*); tramitar los documentos suscritos (*«per un escrivà de manament o de registre, o per lo missatge de verga de la cancelleria, o per altre porter trametre aquelles decontinent no oblit»*), y controlar que se ha incluido convenientemente la mención de la *iussio* (*«sia contengut que són manades per Nòs o de part nostra»*). Si acontecía que el canciller no podía acompañar a la corte en sus desplazamientos sus funciones las desempeñaría el vicecanciller. Las *Leges Palatinae Regni Maioricarum* encomendaban también al canciller la custodia de las matrices de los sellos que utiliza la cancellería, excepto la del secreto que tiene a buen recaudo el camarlengo (*«qui quidem sigilla nostra teneat et custodiat diligenter, excepto sigillo secreto quod per camarlengos fore teneri decrevimus optimum»*⁶⁹), en las *Ordinacions de la casa i cort* será el protonotario el encargado de la custodia de las matrices, como se verá más adelante.

El VICECANCILLER⁷⁰, persona fiel y experimentada, será doctor en leyes (*«Unus vir fidelis, sapiens, et in iure civili peritus, post cancellarium proponatur»*, *«I hom feel e espert, lo qual sie doctor en leys, après lo canceller posat»*); un laico que pueda intervenir, si fuere necesario, en causas criminales substituyendo al canciller, si éste fuese un eclesiástico (*«vinculo alicuius sacri ordinis minime alligatus, ut si forte qui per cancellarium in criminalibus fieri non poterit, per istum suppleatur»*, *«qui, no ligat de negun ligam de sacre orde per tal que ço que per aventura per lo canceller en cas que fos archabisbe o bisbe o altre prelat o clergue qui en criminals coses fer no poria, per aquest sia suppli»*). Será, además, el sustituto del canciller cuando se traslade la cancellería (*«Ordinantes insuper quod quotiens nostrum cancellarium sequi nostram cancellariam non posse contingat, nostra sigilla, quae per ipsum cancellarium teneri sunt ordinata, et alia agenda ex officio ipsius cancellarii, prefatus vicecancellarius tenere et peragere in omnibus non ommitat, excepta iurisdictione eidem cancellario attributa»*, *«Ordonants enaprès que tota hora que s'esdevenga nostre canceller no*

⁶⁹ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 35r, y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 157.

⁷⁰ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 37r - v, y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 158. Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Històrica, ms 1501, f. 56 v-57 r, véase edición ORDINACIONES 2009: 122 - 123. Véase también SEVILLANO 1950: 162-171.

poder seguir nostra cancellaria, aquelles coses que per lo dita canceller són ordonades —...— lo dit vicecanceller tenir e complir en totes coses no ometa).

El PROTONOTARIO⁷¹, según las *Ordinacions de la casa i cort*, era la persona encargada de la custodia de las matrices de los sellos reales. El protonotario es, además, el encargado de revisar y corregir el tenor de la documentación («*e encara a correcció e a esmena de aquelles si en bella retòrica o bon latí e juxta lo nostre estil seran corregidores*»), incluso el *cursus* latino (*e corregesca si a vertader latí seran esmenadores, e trebayl e proveesca diligentment que ben e ornadament, segons que-s convé, sien dictades*). Esta es la razón por la cual se precisa la presencia de una persona instruida gramaticalmente («*una bona persona de feultat aprovada e almenys en sciència gramatical bé instrujda per Nós volem ésser aordonada*»).

Custodiará, como ya se ha indicado, las matrices de los sellos, excepto la del sello secreto (*ordonam que en la nostra scrivania sia I escrivà bo e sufficient qui tots los nostres segells e la bulla tenga, salvant lo sagell secret*). Dichas matrices debían conservarse a buen recaudo porque en ellas se halla representado el rey («*en los quals la nostra real magestat és presentada*»), el sello constituye un símbolo de la presencia física del monarca en la ausencia, es, también, la garantía de credibilidad del documento al que acompaña y le otorga, finalmente, validez jurídica («*e per impressió dels quals les dites letres e cartes són obejdes e segellades*»).

Ordenará el registro de todas las cartas firmadas por el rey, por el canceller, por el vicecanciller o por cualquier otra persona («*lo qual totes les letres que de casa del canceller o vicecanceller a la scrivania vendran, signades per Nós o nostre canceller o vicecanceller o altra persona a açò ordenada, registrar per los ajudants de la scrivania faça*»), y comprobará que no existe discrepancia entre la copia registral y el original (*e après aquelles ab lo registre comprou*). Finalizado el *iter* documental mandará sellar los documentos («*e puys aquelles segellar faça*») y dará la orden de expedición para así dar por concluido el proceso de elaboración del instrumento jurídico. El nombre de *protonotario* constituye una novedad de las *Ordinacions*. Apareció por primera vez el año 1355 cuando Pedro el Ceremonioso sustituyó el cargo de *notarius sigilla nostra tenens* por el de protonotario. Según Luisa d'Arienzo el cambio de denominación se produjo entre el 11 de febrero y el 7 de marzo de 1355⁷².

⁷¹ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 57 v-59 r, véase edición ORDINACIONS 2009: 123-124.

⁷² ARIENZO 1981: 148; ORDINACIONS 2009: 35.

La responsabilidad de escriturar todas las decisiones recaía en notarios («SCRIPTORES», «SCRIVANS DE MANMENT»)⁷³ que darán fe de todo lo acordado. Para agilizar la escrituración de los asuntos que debe tratar el rey se ordena que haya un número determinado de escribanos en la oficina de expedición documental a quienes compete la escritura de todos los documentos. Una diferencia se advierte entre los dos textos normativos, mientras que las *Leges Palatinae Regni Maioricarum* contemplan la existencia de 4 escribanos («et quod in ea scribendi officium perfectius et facilius explicetur, sancimus et ordinamus quod deinceps in dicta nostra cancellaria ordinarie sint scriptores seu notarii quattuor, boni, sufficientes et fideles, qui litteras scribunt et omnes alias scripturas ad cancellariam pertinentes, et ea omnia in registris reponant»), las *Ordinacions de la casa i cort* fijan el número en 12 («per tal que l'offici de l'escriure pus leugerament e pus perfeta sia complit, sanccim e ordonam que d'aquí auant en la dita nostra scrivania ordinàriament sien XII scrivans de manament, bons e sufficientes e feels, qui letres escritquen e totes altres escriptures a la scrivania pertanyents»).

En la escrituración de todos los documentos respetarán el protocolo utilizado en la cancillería real («Volumus insuper quod in scribendis litteris modum debitum servent, iuxta nostram ordinationem super dicto modo scribendi editam, quam praecipimus per dictos scriptores teneri et in scriptis haberi», «Volem encara que en les letres escrividores deguda manera serven segons la nostra ordonació sobre la manera de scriure ja feta, la qual per los dits scrivans en escrit manam haver»). Atenderán las órdenes (*iussio*) de escritura de los documentos procedentes del Consejo real, del canceller, del vicecanciller de parte del rey, o de los *oïdors*, secretarios y escribanos sin orden expresa del rey, según su oficio; a todos ellos les escribirán las cartas solicitadas («Iubemus etiam quod ad mandatum omne de nostro consilio et etiam secretariorum nostrorum factum ex parte nostra, vel per cancellarium aut auditores, si non nostro mandato, prout ad eorum officium pertinet, litteras et alias scripturas eis iniunctas faciant», «a manament de tots de nostre conseyll, encara del canceller e vicecanceller nostres fet de part nostra, o per los oïdors e secretaris e scrivans, sens nostre manament, segons que a l'offici d'ells pertayn, letres e altres escriptures a ells injunctes facen»). En los documentos escritos dejarán constancia de quién les dio la orden de escritura. Cuando se trate de cartas de papel la colocarán debajo del sello de placa («mas

⁷³ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 37 v-38 v, y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 158 - 159; *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Històrica, ms 1501, f. 59 r - 61 r, véase edición ORDINACIONS 2009: 124 - 126. Cfr. SEVILLANO 1950: 179-183.

los noms d'aquells qui les letres de paper fer hauran manades en aquelles posen, so és, en aquesta manera, que on lo sagell deurà ésser posat meta son nom: Yo, aytal, per manament del senyor rey fet a mi per aytal»); por el contrario en los documentos en los que se empleó el pergamino para su expedición, la *iussio* se colocará debajo de la plica («Encara que quan privilegi o carta de pergami Nós a qualsque quals o de qualque atorgament farem ab sagell pendent, manam que en la jusana part, ço és, en la partida on se comença legir sots lo doblench de la dita carta o privilegi son nom per les paraules desús scrites escrisqua, ajustant que aquell qui la haurà manada la ha vista e regoneguda»). En el caso de cartas de gracia se advierte a los escribanos que con carácter previo al sellado deberán mostrarlas a las personas que ordenaron su escritura («Volem, emperò, que quant se manaran a ells privilegis o letres per als cuns de nostres conseylers de part nostra qualque gracia o justícia favorable contenents, ans que aquelles letres sagelladores sien portades, les mostren a aquells qui les hauran manades per tal que aquells manants vegem si segons nostre manament proceexen e en lo dit manament se contenga, axí com damunt és dit, que aquelles han vistes e regonegudes»). Las que se escriban de parte de los *Ojydors* no olviden indicar que lo hacen por su mandato (*Per los ojydors*).

No omiten las *Ordinacions de la casa i cort* la descripción de qué modo deberán presentarse materialmente los privilegios reales, en cuya parte inferior se incluirán las suscripciones del rey, de los testigos y la *claudatio* notarial validatorias («Ajustants en açò que en tots privilegis o cartes de donació perpetuals per Nós atorgadores, qui ab sagell, flahó o ab bulla seran segelladores, sots la darrera línea del dit privilegi o carta serà escrit nostre senyal ab títols de tots nostres regnes e comtats segons que dejús appar; e après V noms de testimonis de les pus nobles e asenyalades persones que ladonchs en nostra cort presents seran, jatsia que al dit atorgament presents no seran estades; e subsegüent lo senyal e clausura de l'escrivà nostre qui lo manament del dit atorgament haurà reebut, e norresmenys lo manament acostumat axí com se segueix: ...»)74.

Los escribanos no podrán encargar a otros la redacción de las cartas que a ellos les han encargado («Caveant insuper scriptores praedicti ne litteras vel alias scripturas ad eorum officium pertinentes, alicui commitant scribendas, nisi secretariis nostris dumtaxat, et eo solum casu quo ipsi scriptores ad scribendum praedicta sufficere non valerent»), «Enaprès, guarden-se los escrivans damuntdits que letres ni altres scriptures a lur ofici pertanyents a alcun scriure no cometen, sinó

74 Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 59 v, véase edición ORDINACIONS 2009: 125.

*tan solament als seus scrivans e dels secretaris nostres en aquell cas que a scriure les coses damunt dites bastar no porien»). Del mismo modo, las escrituras cuya es-
crituración les ha sido encargada no las muestren a nadie ni extraigan copia sin consentimiento de las autoridades competentes («Caveant etiam ne scripturae quas ipsi facient per alios possint inspici seu videri; nec transcriptum litterae alicuius sumendum a registris vel aliis scripturis cancellariae, nisi de consensu cancellarii vel vicecancellarii, alicui personae facere vel tradere audeant ullo modo»), «Guarden-se encara que les escriptures les quals ells faran, per altres no puen ésser esguardades o vistes, ne transcrit de letra alguna prenedor dels registres o d'altres escriptures de la scrivania, sinó de consentiment del canceller o vicecanceller o protonotari nostre a alguna persona fer o liurar no gosen en alguna manera»).*

Los escribanos deben obediencia al canceller, al vicecanceller y al protonotario («Els damunt dits, però, scrivans volen ésser sotsmeses al canceller e vicecanceller nostres e al protonotari e tenent los segells»). Jurarán fidelidad al Canceller (*sagrament presten e facen al canceller nostre, si lavors present serà, con a l'offici seran reebuts*) o al vicecanceller en ausencia de aquél (*o, ell absent, al vicecanceller que en lur offici bé e feelment se hauran*); no recibirán cantidad superior a 8 dineros por carta de gracia («nihilque pro litteris seu scripturis aliis, quas ex officio scribere tenebuntur, a gentibus recipient nisi quantum et prout per Nos fuerit ordinatum», «*e res per lettres o per altres escriptures, les quals per lur offici scriure seran tenguts, de les gens no reebren sinó VIII diners de carta graciosa de la moneda que corra en la terra on som*) y no revelarán el contenido de las mismas.

La nómina de los escribanos de la cancellería, según las *Ordinacions de la casa i cort*, se completaba con los encargados de realizar las copias registrales («Dels ajudants de la nostra scrivania»⁷⁵). A ellos se les encomienda el registro de todas las acciones llevadas a cabo por el rey. De este modo se evitaba la posibilidad de modificar el contenido de las mismas y se garantizaba la conservación de la memoria («*per la nostra magnificència privilegis, cartas e lettres, gràcies e provisions per diverses manaments són tot dia atorgadores, e aquelles són per drete justificació abans que de la nostra cort isquen per certa persona veedores, norresmenys a tolre tota ocasió de mudar la substància o falsificar aquelles retinents transumptes a perdurable memòria en la nostra cor real de aquelles provehir, entenem que certes persones sien ordonades per Nós e eletes per l'offici dels quals sien les dites coses en los nostres*

⁷⁵ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Històrica, ms. 1501, f. 61 r, véase edición ORDINACIONS 2009: 127. Sobre los escribanos de registro cfr. SEVILLANO 1950: 183-185.

registres scrites e meses»). El número de estos escribanos de registro será de 8 (*oltra los scrivans de manament per Nós ja ordonats, sien VIII scrivans los quals ajudants sien appellats*). Registrarán todos los documentos emanados por la cancellería y, si fuere necesario, copiarán el documento definitivo, es decir el *mundum*, de los originales («*los quals volem ésser estrets de registrar privilegis, cartes, letres, scriptures en nostra scrivania espegadores e encara scriure e fer en bona forma cartes, letres e altres scriptures de la nostra cort segons e per la manera que a ells serà injunt per lo canceller o vicecanceller o protonotari*»). Guardarán secreto de lo que escriban («*volem los dits ajudants tenir secretes aquelles coses que escriuran, trasladaran o registraran si aquelles coses comanades lurs seran en secret per lur major*»). Mientras estén en la corte obedecerán al canceller, al vicecanciller y al protonotario. Podrán ser castigados si son negligentes en el desempeño de sus funciones («*E si los dits ajudants seran en les dites coses desobedients o los servey de la scrivania ab diligència no faran, losdits canceller, vicecanceller o l protonotari en absència d'ells, pusca aquells punir de la quitació de I mes o de menys*»), y prestarán el juramento de homenaje al canceller o al vicecanciller, en ausencia de aquel («*facen sacrament en poder del canceller o en absència d'ell al vicecanceller que en lur offici bé e lialment se hauran, e que res no han fet ne faran per què lo dit sacrament no puxen tenir e aquell fermament observar*»).

La escrituración de todas las acciones de gobierno contó con el concurso de algunos otros oficiales actuantes en la cancellería como el *calfador de la cera per als segells pendents*⁷⁶, los encargados de sellar los documentos en sus diversas modalidades («*segelladors de la scrivania*»⁷⁷), o los escribanos de los «*oïdors*»⁷⁸.

La cancellería disponía de un espacio físico, de una sede fija en Barcelona, próxima al palacio real. «*Estien en la dita scrivania*», se afirma en las *Ordinacions de la casa i cort* haciendo referencia a los «*ajudants de la nostra escrivania*»⁷⁹; y

⁷⁶ «57. Del calfador de la cera per als segells pendents», cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 62 v, véase edición ORDINACIONES 2009: 135-136, y SEVILLANO 1950: 185-187.

⁷⁷ «58. Offici dels segelladors de la scrivania», cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 62v, véase edición ORDINACIONES 2009: 130-131, y SEVILLANO 1950: 185-187.

⁷⁸ «61. Dels escrivans dels oïdors», cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 66 r - 67 r, véase edición ORDINACIONES 2009: 135-136.

⁷⁹ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 61 r, véase edición ORDINACIONES 2009: 127.

en la rúbrica destinada al «Offici dels segelladors de la scrivania» cuando se les prescribe que «*sian tenguts la I almenys jaure en la dita scrivania en la cambra on estaran los nostres registres ab lo calfador de la cera*»⁸⁰, dando la impresión que la escribanía disponía de espacios destinados a finalidades diversas. La residencia fija del monarca obligaba a dictar órdenes escritas. Gobernar desde la distancia requería disponer de CORREOS⁸¹ que las trasladasen. El documento precisaba alcanzar al lector, dignatario o súbdito, alejado y distante de la corte o del séquito real, a quien se dirige el rey («Cursorum unus quam sit necessarium nemo ambigit, cum enim principes ad diversas mundi partes habeant litteras suas dirigere et quam plurima negocia nunciare», «*Com ús dels correus sia necessari negun no y dupte, car cor los prínceps a diverses parts del món hagen lurs letres endreçar e molts negocis nunciar*»). Ocasionalmente deben actuar con celeridad en el traslado de la correspondencia («que forte celeritatem exigunt», «*los quals per aventura celeritat requieren*»).

Las diferencias territoriales existentes entre el reino de Mallorca y la Corona de Aragón en su integridad introducen una discrepancia en el número de correos, mientras que en las *Leges* el número será de ocho («Ordinamus itaque quod cursores sint ordinarie in curia nostra octo quod litteras nostras mittendas portare debeant»), en las *Ordinacions* serán 20 los encargados de trasladar las órdenes reales («*E axí ordenam que correus sien ordinàriament en nostra cort XX, qui les nostres letres trametedores portar degen*»). Los correos por el desempeño de sus funciones no cobrarán nada a los destinatarios de las misivas, es la cancillería emisora la que se ocupa de satisfacer los emolumentos por los servicios prestados («Precaventis quod a domninis quibus mittentur nichil petant», «*guardant-se ben que a aquells als quals seran trameses res no demanen*»). Finalmente, deben obediencia al canciller, al vicescanciller, al protonotario y a los escribanos secretarios («Debent insuper obedire nostris cancellario et vicescancillario ac nostris secretariis et aliis etiam de cancellaria», «*Deuen encara obeyr a nostres canceller, vicescanciller, protonotari e secretaris scrivans*»).

No debe olvidarse, sin embargo, que la acción de gobierno del territorio se ejercía, principalmente, de forma itinerante. El rey gobernaba el *reialme* estando

⁸⁰ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 62 v, véase edición ORDINACIONES 2009: 130.

⁸¹ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 46 r, y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 164; cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 76 v, véase edición ORDINACIONES 2009: 147.

presente, lo que le obligaba a desplazarse continuamente acompañado de escribanos y de otro personal de la misma cancellería. Que sucedía de este modo lo prueba, entre otros, el traslado de la oficina de expedición documental con motivo del asedio del Alguer el año 1354. En aquella ocasión acompañaron al rey el notario guardasellos, tres secretarios, diez «scrivans de manament», tres ayudantes de registro y un «scriptor portionis»⁸². No estuvieron presentes en dicha ocasión ni el canceller ni el vicecanciller. Sus funciones en el proceso de elaboración documental las desarrollaron un lugarteniente del canceller («tenens locum cancellarii») y un sustituto del vicecanciller («regens officium vicecancellarii»)⁸³.

Los movimientos de la escribanía exigían, además, que por lo menos los «scrivans de manament» fueran notarios públicos con capacidad suficiente para poder redactar en *publica forma* documentos en todos los territorios de la Corona de Aragón («per totam terram et dominationem domini regis»)⁸⁴. Por esta razón las *Ordinacions de la casa i cort* regulan las ausencias tanto del canceller⁸⁵ como del vicecanciller⁸⁶, de la misma forma que organizan los preparativos del traslado de la escribanía, haciendo recaer la responsabilidad sobre los encargados de custodiar las matrices de los sellos⁸⁷.

⁸² Cfr. ARIENZO 1981: 143-144.

⁸³ Cfr. ARIENZO 1981: 145, notas 18 y 20.

⁸⁴ Cfr. ARIENZO 1981: 154.

⁸⁵ «Si, emperò, s'esdevenia lo dit canceller, per alcun cas, no poder seguir la nostra cancellaria lavors lo loch seu al nostre vicecanceller cometre no ometa», cfr. cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 56 r, véase edición ORDINACIONS 2009: 121. El texto latino de las Leges propone: «Si vero contigerit ipsum cancellarium aliquo casu nostram non valere sequi cancellariam, tunc locum suum et sigilla nostra praedicta nostro vicecancellario committere et tradere non omittat», cfr. JAIME III DE MALLORCA 1991: 158.

⁸⁶ «Ordonants, enaprés, que tota hora que s'edevenga nostre canceller no poder seguir nostra cancellaria, aquelles coses que per lo dit canceller són ordonades e altres coses faedores en l'offici de la dita cancellaria lo dit vicecanceller tenir e complir en totes coses no ometa», cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms 1501, f. 57 r, véase edición ORDINACIONS 2009: 122-123. El texto de las Leges propone: «Ordinantes insuper quod quotiens nostrum cancellarium sequi nostram cancellariam non posse contingat, nostra sigilla, quae per ipsum cancellarium teneri sunt ordinata, et alia agenda ex officio ipsius cancellarii, prefatus vicecancellarius tenere et peragere in omnibus non omittat, excepta iurisdictione eidem cancellario attributa. Quare officium cancellarii et omnia quae cancellarius in scriptis habere tenetur, penes se in scriptis habere minime praetermittat», cfr. JAIME III DE MALLORCA 1991: 158.

⁸⁷ «E com nós caminarem, sien tenguts de procurar azembles ab un dels verguers de la nostra cancellaria per portar los registras e les altres coses necessàries a servey de la nostra

De igual modo sucedía cuando por la razón que fuera el rey se encontraba en el campo de batalla. Los escatocolos de los documentos expedidos durante la contienda permiten reconstruir los movimientos del séquito y comitiva reales. A modo de ejemplo, entre los años 1342 y 1344 se localizan expresiones del tipo «in castris apud locum de la Jonquera»⁸⁸; «prope muros castri de Caneto»⁸⁹; «hosts prop de Canet»⁹⁰; «in castris apud Perpinianum»⁹¹; «hosts prop d'Argilers»⁹², «in obsidione» o «en lo setge»⁹³; «en les nostres tendes prop Palau»⁹⁴; «en les hosts prop Elna» o «in castris prope Elnam»⁹⁵; «in obsidione Coquiliberi» o també en «lo setge de Colliure»⁹⁶; «in obsidione Roque»⁹⁷; «in obsidione civitatis Aunensis»⁹⁸. Necesariamente, los desplazamientos tanto del personal como de los utensilios necesarios para que la cancillería pudiera desarrollar con normalidad sus funciones tenían que estar perfectamente regulados, como sucedía en el caso de las *Ordinacions de la casa i cort*. Más interesante resulta, sin embargo, la rúbrica dedicada a explicar las competencias de los «segelladors de la scrivania»; se recuerda, especialmente, las obligaciones que les corresponden en relación con los traslados y desplazamientos: ellos deben procurar tanto las animales de carga que transportarán los registros y cualesquiera otras cosas necesarias a la escribanía («*E con Nós caminarem sien tenguts de procurar atzembles ab I dels verguers de la nostra cancellaria per portar los registres e les altres coses necessàries a servey de la nostra scrivania*»⁹⁹); cuidarán especialmente

scrivania, los quals registres tinguen en scrit per inventari e aquells sien tenguts tenir encunç e de recosirar-los, si hauran mester, ço és aquells qui iran [...]. E sien tenguts per camí anar ab los cofres e en càrregues de la nostra scrivania e aquelles dar bon recapte. Axí mateis sien tenguts de instar e fer son poder ab un dels verguers de la cancellaria de haver et procurar bisties, si obs serà, als vuit scrivans de registre [...] per a cavalcar e acompanyar la nostra scrivania», cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 62 r, véase edición ORDINACIONS 2009: 131.

88 Cfr. MARTÍNEZ FERRANDO 1958: regestas 863, 878, 884.

89 Cfr. MARTÍNEZ FERRANDO 1958: regestas 870, 871 y 873.

90 Cfr. MARTÍNEZ FERRANDO 1958: regestas 874-876, 900-902, 909, 1047, 1048, 1050.

91 Cfr. MARTÍNEZ FERRANDO 1958: regestas 889, 890.

92 Cfr. MARTÍNEZ FERRANDO 1958: regestas 1052 - 1054.

93 Cfr. MARTÍNEZ FERRANDO 1958: regestas 1058 - 1098.

94 Cfr. MARTÍNEZ FERRANDO 1958: regesta 1059.

95 Cfr. MARTÍNEZ FERRANDO 1958: regestas 1055 y 1056.

96 Cfr. MARTÍNEZ FERRANDO 1958: regestas 1120 - 1126 y 1128.

97 Cfr. MARTÍNEZ FERRANDO 1958: regesta 1141.

98 Cfr. MARTÍNEZ FERRANDO 1958: regestas 1150 - 1152.

99 Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 62 v, véase edición ORDINACIONS 2009: 131.

de los registros, los que además de su traslado deberán tener inventariados, encuadrados y conservar en buen estado («los quals registres tinguen en scrit per inventari e aquells sien tenguts tenir encunç e de recosirar-los si hauran mester adob o reparació»), deberán repararlos si así fuere necesario («e si reparació hauran mester, ço és, aquells qui iran en la nostra scrivania aquells adoben e reparen, o adobar e reparar facen de licència del dit nostre prothonotari»¹⁰⁰), y si el protonotario se demorase en encargar la reparación, restauración de los mencionados libros, entonces el rey solicita ser informado («e si lo dit nostre prothonotari açò dilatara fer, a Nós allò sien tenguts moltes vegades de notificar-nos-ho que·n façam fer tro a tant que y hajam proveyt»¹⁰¹). La decisión del monarca resulta muy acertada precisamente porque se trata de un material excepcional en la medida en que representa la memoria oficial de la acción de gobierno llevada a cabo, tanto *in situ* como de forma itinerante.

En definitiva, era competencia de los *segelladors de la scrivania* ocuparse del traslado de todo lo que precisaba la escribanía («E sien tenguts per camí anar ab los cofres e encàrregues de la nostra scrivania e aquelles dar bon recapte»¹⁰²). No especifica qué contenían los cofres a los que alude el texto de las *Ordenacions de la casa i cort*, ahora bien todo invita a pensar que incluirían los utensilios de escritura ya que en ningún otro lugar se han referido expresamente a ellos. Tal vez la respuesta al contenido de los mismos se encuentre en el capítulo XXVIII de las *Consuetudines Cartusiae*.

Allí al describir los utensilios de la celda incorpora todos los que en otros monasterios se encuentran en el *scriptorium*, a saber: «2. Ad scribendum vero scriptorium, pennas, cretam, pumices duo, cornua duo, scalpellum unum, ad radenda pergamena novaculas sive rasoria duo, punctorium unum, subulam unam, plumbum, regulam, postem ad regulandum, tabulas, graphium»¹⁰³. El

¹⁰⁰ Cfr. *Ordenacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 62 v, véase edición ORDINACIONS 2009: 131.

¹⁰¹ Cfr. *Ordenacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 62 v, véase edición ORDINACIONS 2009: 131.

¹⁰² Cfr. *Ordenacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms 1501, f. 62 v, véase edición ORDINACIONS 2009: 131.

¹⁰³ Cfr. CONSUETUDINES, cap. XXVIII, 2; cols.: 693-694; LE MASSON 1894: 97; AUX SOURCES, 1967: 483, así como el extenso comentario en las páginas 483-487. La traducción castellana del texto dice así: «Para escribir (copiar manuscritos): un escritorio, plumas, creta, dos piedras pómez, dos tinteros, una navaja, dos raspadores para raer los pergaminos, un punzón, una lezna, una plumada, una regla, una tablilla para pulir y reglar, tablillas de cera y un estilete», cfr. CARTUJO 1995: 330.

conjunto de objetos e instrumentos mencionados ha merecido un amplio y erudito comentario por parte de Dom M. Laporte, con motivo de la edición y estudio de las fuentes de las *Consuetudines*. Interesa, sobremanera, llamar la atención sobre el primero de los mencionados, es decir, el *scriptorium*. El padre Laporte propone identificarlo con el mueble, el pupitre, sobre el que escribir, aunque podría tratarse del maletín en el que guardar todos los instrumentos necesarios al copista¹⁰⁴. En el maletín se incluirían: dos navajas (*ad radenda pergamina, novaculas sive rasoria duo*) para eliminar restos de la superficie del pergamino, además de la piedra pómez (*pumices duo*) y del polvo de yeso para alisar la piel (*cretam*). También incluyen las *Consuetudines* el bastidor en el que colocar la piel para adecuarla a las características de la página (*postem ad regulandum*); un punzón (*punctorium unum*) con el que marcar la «foratura di guida»; una regla (*regulam*); una lezna (*subulam unam*) o punzón metálico utilizado para horadar las pieles y cueros, y empleado para practicar los agujeros del cuaderno por los que discurrirá finalmente el cuero o cáñamo en el que se ensartan las hojas que conforman el cuaderno. La rigidez, propia del pergamino, exigía el empleo de algún elemento pesado que mantuviese firme la superficie sobre la que se escribía, y a este fin parece destinarse el *plumbum* mencionado en las *Consuetudines*. Una vez preparadas las hojas, habría comenzado a trazar la puesta en página copiada del antígrafo del cual transcribirá el texto. Y para llevar a cabo la fase de escritura, las *Consuetudines* le proporcionan plumas (*penas*) y tinteros, dos en esta ocasión (*cornua duo*). El cortaplumas que se menciona (*scalpellum unum*) lo habría utilizado tanto para afilar periódicamente las plumas como para cortar las hojas de pergamino.

Procurarán finalmente los animales de carga necesarios para los escribanos de registro que acompañarán a la escribanía («*axí mateix, sien tenguts de instar e fer son poder ab I dels verguers de la cancellaria, de haver e procurar bísties, si obs serà als VIII scrivans de registre dessús dits, per a cavalcar e acompanyar la nostra scrivania e totes altres coses fer que a l'offi ci dessús dit se pertanyen*»¹⁰⁵).

¹⁰⁴ Cfr. AUX SOURCES, 1967: 484. El inventario de los bienes desamortizados pertenecientes a la Cartuja Valdecristo incluye también los que dicho monasterio poseía en la *Casa procura de Valencia*, sita en la calle Serranos, n.º 1, en cuya sala prioral había, entre otras cosas, una *escrivania de pino pintada con cinco cajones*, cfr. Valencia. Archivo del Reino de Valencia. Clero, signatura 4182, fol. 202 v. Ciertamente, en esta ocasión, se trata del mueble sobre el que escribir, ya que incorpora cajones.

¹⁰⁵ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 62 v, véase edición ORDINACIONS 2009: 131.

Todos los funcionarios que configuraban la cancellería garantizaban la correcta elaboración de los textos, mediante los cuales la monarquía gobernaba el territorio y sus súbditos. En la escribanía disponían de los formularios notariales necesarios para la escrituración de los diversos negocios jurídicos. Resultaba necesario, no obstante, organizar el protocolo de escritura de todos los textos transmisores de las órdenes de gobierno y de las relaciones diplomáticas que mantenía la Corona con el resto de los dignatarios.

III. ENTRE DIGNATARIOS Y SÚBDITOS: EL PROTOCOLO DE LA CORRESPONDENCIA

Tanto las *Leges palatinae Regni Maioricarum* como las *Ordinacions de la casa i cort* incorporan un protocolo de escritura que deberá observarse estrictamente en la elaboración de la correspondencia que redactará la Cancillería a instancias del rey. El texto normativo mallorquín incorporó este protocolo en la *septima pars* con el título: «De ordinationibus ad officium cancellarii et sibi subiectorum pertinentibus», mientras que las *Ordinacions de la casa i cort* lo incluyeron en el libro cuarto, es decir el destinado a regular el funcionamiento de la cancellería. He aquí, a continuación, las rúbricas de los capítulos que configuran el protocolo de escritura que debían de observar todos los escribanos en la redacción de la correspondencia que elaborará la cancellería real.

PROTOCOLO DE LA CORRESPONDENCIA

INCIPIT SEPTIMA PARS. De ordinationibus ad officium cancellarii et sibi subiectorum pertinentibus, rubrica	QUARTA PART DEL LIBRE
[VII.81] De modo scribendi litteras ad diversas personas, rubrica.	[IV.92] <i>De la manera de scriure letres a diverses persones</i>
[VII.82] Quae personae praemiti debeant in scribendo, rubrica.	[IV.93] <i>Quals persones deuen ésser davant posades</i>
[VII.83] Quae personae postponi debeant, rubrica.	[IV.94] <i>Quals persones deuen ésser postposades</i>

[VII.84] Quomodo debet scribi diversis personis secundum gradum cuiuslibet et primo de illis qui in litteris praeponuntur, rubrica	[IV.95] <i>Com se deu scriure a diverses persones segons grau, e primerament qui en les letres deuen ésser preposats</i>
[VII.85] De modo scribendi illis personis quae sunt nobis in litteris ¹⁰⁶	[IV.96] <i>De la manera de scriure als cardenals</i>
	[IV.97] <i>De la manera de l'escriure a aquelles persones les quals són postposades a Nós en le letres</i> ¹⁰⁷

El mundo de las relaciones diplomáticas y de gobierno de ambas monarquías se halla inserto en el protocolo de la correspondencia. En ambos textos normativos se justifica la necesidad de disponer del protocolo por la necesidad de escribir para entrar en contacto con personas diversas («Quoniam in scribendis litteris quae per Nos ad diversas diversique status personas, ex causis diversis et variis, undique transmittuntur», «*Per tal con en letres escrividores les quals per Nós a diverses persones e de diverses estaments, per causes diverses e vàries, per totes parts són trameses*»¹⁰⁸). La finalidad era doble, por una parte gobernar a los súbditos y por otra establecer relaciones diplomáticas con otros dignatarios y con otros territorios. En ambas circunstancias la escritura de dichas cartas debe observar ciertas reglas, obligación expresa del siguiente modo: «*és manera covinent observadora*» («est modus conveniens observandus»). Tres son los principios básicos que se deben atender: (1) el «*Orde de premetre e postposar*» («tam in ordine praemittendi postponendive personas»), es decir anteponer el nombre del rey o posponerlo, atendiendo al rango de cada uno de los interlocutores, si son: superiores, iguales o inferiores; (2) la «*forma e títol de cognominar aquelles*» («in forma seu titulo cognominandi easdem»), es decir la forma de identificar a las personas que intervienen, y (3) la «*salutació sotscrividora*» («et in salutatione subscribenda»)¹⁰⁹.

¹⁰⁶ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 60 r-63 v, y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 173-175

¹⁰⁷ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 107 r-113 v, véase edición ORDINACIONS 2009: 182-194.

¹⁰⁸ Cfr. *Leges palatinae Regni Maioricarum*, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 60 r, y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 173; cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 107 r, véase edición ORDINACIONS 2009: 182.

¹⁰⁹ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Histórica, ms. 1501, f. 107 r, véase edición ORDINACIONS 2009: 182; cfr. *Leges palatinae Regni*

En realidad los tres elementos aludidos están presentes en los consejos que Conrado de Mure proponía al prosador en su *Summa de arte prosandi*:

«Uerba prosantis debent cuilibet persone et materie respondere conuenienter. ... ut cuilibet persone det uerba ad statum eiusdem persone et materiam seu causam de qua agitur respondentia conuenienter et condecenter»¹¹⁰.

En los tres casos señalados se ha de tener presente que, en modo alguno, la escritura de la carta o del tipo documental que se trate puede modificar o alterar el orden social, por ello debe procederse según: «*grau e estament vari d'aquells*» («*secundum gradum et statum varium earumdem*»). En definitiva el honor de las personas no puede ser disminuido, cada uno debe ocupar el lugar que le corresponde («*la honor d'aquell al qual les letres s'endrecen no sia disminuïda en res segons la exigència de son estament e que la decència de nostre estament per totes coses sia observada*», «*ut uidelicet illius cui litterae diriguntur, honor non minuatur in aliquo, iuxta exigentiam sui status, nostrique status decencia per omnia conservetur*»). De ese modo, el tenor de la carta debe reproducir la forma de relación que ambos interlocutores mantienen en la realidad. El texto es, por consiguiente, su fiel reflejo. La oportunidad y, tal vez la necesidad, de disponer de este protocolo de escritura reside en que los escribanos no puedan alegar ignorancia o desconocimiento de la misma («*Ideo, ne per ignorantiam vel alias ex scriptorum imperitia, ipsos in talibus errare contingat, ordinamus et volumus quod in cancellaria nostra, circa modum scribendi, seruetur forma in subsequentibus annotata*», «*enperamor d'açò, per tal que per ignorància o en altra manera per imperícia d'alcuns escrivans ells en aytals coses errar no s'esdeuenga, ordenam e volem que-n la cancellaria nostra engir la manera de scriure sia servada la forma en los subsegüents anotada*»).

Ilustrativo resulta en esta ocasión el episodio de la carta datada en Hostalric (La Selva, Girona) el 30 de junio de 1347, en la que Pedro el Ceremonioso se dirige a su hija Constanza, de 3 o 4 años, recriminándole por la inobservancia en el tenor de la misiva del respeto que le debía como padre y, especialmente, como rey. En realidad el rey está criticando a los escribanos de su hija por no haber respetado -en la textualidad- el orden social. Su hija había empleado el plural mayestático, primera persona plural, al dirigirse a su padre, y el Ceremonioso le recuerda que ella debe mostrar respeto a su progenitor y dirigirse a él en primera persona del

Maioricarum, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 60 r, y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 173.

¹¹⁰ Cfr. MURE 1961: 428.

singular: «E car nos scrivis per vostra letra metem-vos en plural, vos fem saber que no és sens reprehensió; e axí de huy avant corregits-ho, car axí.s cové que filla deu scriure a pare com pus homilment pot, ordenam en singular, e dién en vostres letres que.ns trametrets: «Jo, homil Constança, filla vostra primogènita, vos faz saber, etc.», e no posan-vos en plural com a Nós scriuets»¹¹¹. Su autoridad como rey y como padre no puede ser transgredida ni siquiera por un miembro de su familia en el registro escrito. Este debe aparecer como el fiel reflejo de la realidad. En definitiva, los escribanos y notarios al servicio de Constanza debían haber respetado escrupulosamente el protocolo de escritura vigente en la cancillería y recogido en las *Ordinacions de la casa cort*.

El protocolo de escritura es piramidal. El universo comunicativo epistolar de los reyes Jaime III de Mallorca y de Pedro el Ceremonioso queda perfectamente inscrito en una pirámide. Entre la base y la cúspide se halla presente el universo social en su integridad. En la cima se encuentra el pontífice, el papa. Lo cual no resulta extraño en una teocracia medieval: él es el vicario de Cristo, de quien deriva la existencia de todas las monarquías medievales, cuyos representantes lo son *gratia Dei*. Ilustrativa resulta en este sentido la carta que le envió Violante de Bar, viuda de Juan I, al papa Benedicto XIII el 26 de abril de 1412 desde Barcelona. En dicha carta la reina viuda denuncia al papa porque, según ella, la solución del interregno está condicionada por él, puesto que cinco de los compromisarios eran eclesiásticos y entre los reproches le dedica el siguiente: «Nós per gràcia de Nostre Senyor Déu havem cregut, fermament e indubitada, tró a huy que lo dit Sant Pare és vertader e universal pastor e vicari de la Sglésya de Déu»¹¹².

En la base de la pirámide se sitúa el pueblo llano. Entre uno y otro se localiza todo el universo social con el que el rey mantiene relaciones diplomáticas y epistolares. El espacio interior está dividido en dos bloques. El elemento de separación lo constituye el lugar que ocupa el rey. A los escribanos les resulta fundamental conocer dónde está el rey, cuál es el escalón o peldaño que ocupa. Una vez que se ha situado el rey en el lugar que le corresponde, se advertirá que unos son superiores, otros son iguales y otros inferiores en rango y dignidad. A propósito de esta circunstancia Conrado de Mure proponía: «Tertio “cui” mittat, scilicet suo superiori, uel suo pari, uel suo inferiori»¹¹³. Por ello, en el tenor de la carta, unas personas precederan al rey («quae personae praemitti debeant in scribendo», «*Quals persones*

¹¹¹ Cfr. GUBERN 1955: 88-89, carta número VI, el pasaje transcrito en página 89.

¹¹² Carta de 1412, abril, 26. Barcelona, incorporada en la sesión de 10 de mayo, cfr. GIMENO BLAY 2012: 361-362.

¹¹³ Cfr. MURE 1961: 431.

*deuen ésser davant posades*¹¹⁴) y serán todas aquellas que ocupan los peldaños superiores, mientras que las que se sitúan en los peldaños inferiores al del rey se escribirán después, se pospondrán («Quae personae postponi debeant», «*Quals persones deuen ésser postposades*»¹¹⁵). En la construcción del tenor diplomático la gramática se revela como una aliada perfecta para mostrar la jerarquía social. En el tenor documental, las personas que intervienen son dos, como ya lo anunciaba Conrado de Mure al definir qué entendía por «salutatio», allí proponía: «Quid sit salutatio. Salutatio est quasi quidam titulus seu oratio salutis, affectum indicans, a statu seu conditione personarum non discrepans...». «Et in hoc nomine “salutatio” tria notantur: persona salutans, persona salutata, qualitas et modus salutandi»¹¹⁶. Para los primeros, es decir cuando el rey se dirige a los que se localizan en los escalones superiores al suyo, la carta comenzará con un dativo al que seguirá un nominativo, es decir primero la *persona salutata*, luego la *persona salutans*;

Domino Papae scribendum est per hunc modum: «Sanctissimo ac beatissimo in Christo Patri domino Benedicto, digna Dei providentia, sacrosanctae Romanae ac universalis Ecclesiae summo pontifici. Devotus eius filius Iacobus rex Maioricarum pedum oscula beatorum».

Regibus vero saracenis scribitur in lingua materna, ut melius legantur eisdem per mercatores vel alios laicos quid in litteris continentur: «*Al molt alt e excellent príncep Albubequier, rey de Maro. De Nos en Jacme, per la gràcia de Déu, rey de Malorches, saluts axí com a rey per qui volem honor et nobla bonaventura*».

Al senyor Papa scrivim en aquesta manera: «Al molt sanct e molt beneyhurat pare en Christ el senyor En Climent, per digna providència de Déu de la sacra, sancta, romana e universal Esgleya sobirà avescha. Lo devot fill d'el En Pere etcètera, besamens dels beneuyrats peus».

Als reys, però, sarrayns s'escriu en romans per tal que mils sia lest a ells per mercaders e per altres lechs ço que en les lletres se contenen: «Al molt alt príncep Albufacen, rey de Marrochs, de Nós En Pere, per la gràcia de Déu rey d'Aragó etcètera, salut com a rey per qui volriem honor e molta bonaventura».

Por el contrario, para los segundos el orden será justamente el inverso: primero la *persona salutans*, es decir el nominativo sujeto y autor de la acción jurídica, y en segundo lugar la *persona salutata*, es decir el dativo.

¹¹⁴ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Històrica, ms. 1501, f. 107 v, véase edición ORDINACIONS 2009: 183.

¹¹⁵ Cfr. *Ordinacions de la casa i cort*, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Històrica, ms. 1501, f. 107 v-108 r, véase edición ORDINACIONS 2009: 183.

¹¹⁶ Cfr. MURE 1961: 461.

Uterius videndum est de modo scribendi illis personis quae sunt postponendae Nobis in litteris, secundum ea quae sunt superius ordinata.

Et primo de episcopis qui sunt extra regnum vel terras nostras, scribetur sic: «Jacobus, Dei gratia, rex Maioricarum etc., venerabili in Christo Patri G., episcopo Biterrensi, salutem et sinceram in Domino caritatem, vel in auctore salutis».

Més avant és veedor de la manera de l'escriure a aquelles persones les quals són postposades a Nós en les lletres segons aquelles coses les quals són devall ordenades.

Als patriarches primerament s'escriu en aquesta manera: «En Pere etcétera.

Al reverent pare en Crist Anrich, per la divinal providència de la sancta esgleya de Constantinoble patriarcha. Salut e affecció de cordial dilecció».

Las relaciones diplomáticas y personales vehiculadas a través de la escritura quedaban encerradas en el protocolo de escritura. El rey gestiona la realidad y la gobierna desde la distancia. Tan sólo le faltaba imaginar el espacio físico que ocupaban sus corresponsales, los diferentes destinatarios de la documentación que él producía. ¿Cómo imaginar el espacio y sus habitantes? No cabe duda de que se sirvió de la literatura de viajes, por una parte, y especialmente de los *mapa mundi* ilustrados que poseyó la casa real. En este sentido Pedro el Ceremonioso poco después de asumir el cetro y la corona solicitaba el 8 de julio del año 1338 al baile general de Valencia la copia de un *mapa mundi* que poseía el obispo de Valencia¹¹⁷. Con el *mapa mundi* a la vista y con la literatura de viajes ya podía construirse una representación de los lugares que habitaban los destinatarios de sus órdenes y los dignatarios con los que mantenía relaciones diplomáticas.

¹¹⁷ «Petrus etc. do. consiliario nostro Arnaldo de Moraria baiulo regni Valentie generali etc. Volumus et vobis districte precipiendo mandamus quatenus incontinenti visis presentibus *faciatis per quendam bonum pictorem depingi* sub ea breviori forma seu compendio quo *feri poterit in quodam magno pergameno vel alio in quo comprehendi seu recipi possit unum mapam mundi ad modum seu formam alterius illorum qui sunt in domo episcopi Valentie subtilibus figurati*. Et eo facto ipsum nobis obtime conservatum continuo transmitatis. Et hoc aliquatenum non mutetis. Non enim mandamus per presentem magistro rationali curie nostre vel alii a vobis inde compotum recepturo quod quicquid deconstiterint supradicta et vos duxeritis exsolvendum, id in nostro recipiat compoto et admittat vobis tamen restituente presentem per eum loco apoche retinendam. Dat. Valentie VIII idus julii a. 1338. Franc. Fuxi mandati regis facto per Berengarium de Cudi, scriptorem portionis et consiliarium presente domino rege», cfr. Barcelona. Arxiu de la Corona d'Aragó, Reg. 1055, fol. 29, editado por RIUS SERRA 1964 : 243, documento XXXIX.

IV. APÉNDICE

[...]

Sane in quatuor principaliter officiales regimen curiae nostrae divisimus qui quidem in gerendis officiis praecipui submittentur.

[Mayordomo]

Maiores enim domus nostrae seu magistri hospitii, qui generalem in omnes et quolibet qui de domo et familia nostra fuerint [f. 2r] et in illorum familias omnimodam iurisdictionem habebunt, tam in criminalibus quam in civilibus causis, secundum modum et formam suo loco in ipsis nostris ordinationibus annotatam. Et in hoc omnibus officialibus aliis eminebunt, sed et specialiter sub se habebunt omnes familiares domus nostrae qui tamen camerlengis, cancellario vel magistro rationali minime sunt subiecti.

[Camarlengo]

Praeterea camerlengi, quad personae nostrae custodiam et familiarem assistentiam, potiores omnibus censebuntur, qui et omnibus praeerunt officialibus aliquod officium in camera nostra seu reposito exercentibus, ac insuper iis qui ad immediatum personae nostrae servitium Nobis familiariter obsequuntur.

[Canciller]

Insuper autem cancellarius, quoad ordinationem consilii, ceteros antecellet, qui etiam omnibus specialiter praeerit litteratis et clericis, qui in cancellaria nostra vel alibi quaevis nostra officia subministrant.

[Maestre Racional]

Demum vero magister rationalis, quoad administrationem nostri patrimonii vel

[...]

E certes, en IIII oficials principalment lo regiment de la cort nostra havem devesit, los quals en los officis regidors pus senyorenyants seran meses.

[Mayordomo]

Com los mayordòmens nostres en tots e sengles qui de casa nostra e de la companyona nostra seran e les companyes generalment hauran, axí com a majors en nostre hostal o cort segons la manera e forma en son loch en nostres Ordonacions annotada, e en assò a tots nostres oficials seran majors. Mas, emperò, en special sots s'i hauran tots los familiars de casa nostra, los quals, emperò, als camarlenghs o al canceller o al maestre racional no seran sotsmeses.

[Camarlengo]

Enaprés los camarlenghs, quant a custòdia e a familiar assistència de nostra persona, pus poderoses de tots altres seran enteses qui denant seran a tots altres oficials alcun offici en la cambra nostra e rebosts exercents et encara qui a servey sens migà de nostra persona a Nós familiarment estan entorn.

[Canciller]

Enaprés, lo canceller, quant a ordonació de nostre consell, sobre tots los altres serà, lo qual encara denant serà en special a tots litterats e clergues qui en nostra cancellaria o en altre loch qualsque officis nostres aministraran.

[Maestre Racional]

Enaprés, lo maestre racional, quant a l'aministració de nostre patrimoni e de qual-

<p>cuicumque pecuniarii commodi procurationem, et quoad sollicitandum illos qui habent talia procurare, omnibus maior erit eisdem ipsum praeesse declaramus. [...]</p> <p>Datum in civitate Maioricarum sub bulla nostra plumbea septimo idus madii anno Domini MCCCXXX septimo.</p> <p>Cfr. <i>Leges palatinae Regni Maioricarum</i>, Bruselas. Bibliothèque Royale Albert I, cod. 9169, f. 2r y edición en JAIME III DE MALLORCA 1991: 135-136.</p>	<p><i>que altre procuració de profit peccuniari e quant a sol·licitar aquells qui seran aytals coses a procurar, a tots serà mayor e ell davant ésser a els declaram.</i> [...]</p> <p><i>Datum [2v] Barchinone quintodecimo kalendas novembris anno Domini millesimo trecentesimo quadragésimo quarto.</i></p> <p>Cfr. <i>Ordinacions de la casa i cort</i>, Valencia. Universitat de València. Biblioteca Històrica, ms. 1501, f. 1v-2v, y edición ORDINACIONES 2009: 52-53.</p>
---	--

V. MANUSCRITOS CITADOS

Barcelona

Archivo de la Corona de Aragón
Cancillería real, registros 3, 4, 5, 1055.
Liber Feudorum Maior.

Bruselas

Bibliothèque Royale Albert I,
Leges palatinae Regni Maioricarum, cod. 9169.

Valencia

Universitat de València. Biblioteca Històrica.
Ordinacions de la casa i cort de Pere el Cerimoniós, ms. 1501.

VI. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ARAGÓ, Antonio M.^a, José TRENCHS, «Las escribanías reales catalano-aragonesas de Ramón Berenguer IV a la minoría de Jaime I», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXX (1977), pp. 421-442.
- ARIENZO, Luisa d', «La cancelleria di Pietro IV d'Aragona nell'assedio di Alghero del 1354», *Archivio Storico Sardo*, XXXII (1981), pp. 139-157.

- AUX SOURCES de la vie cartusienne. Quatrième partie: 6. Sources des Consuetudines Cartusiae, 15-41. In domo Cartusiae: 1967.
- BATTELLI, Giulio, «Documento pontificio», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LVIII (1982), pp. 571-627.
- BOSCA CODINA, José Vicente, «Antequam Usatici fuissent: la escritura impone la ley (Cataluña, ss. X-XII)», *Estudis Castellonencs*, 6 (1994-1995), pp. 225-234.
- BOSCA CODINA, José V., *Ideología, organización social y cultura escrita en la Cataluña de los siglos X al XII*. Valencia: Universitat de València. Facultat de Geografia i Història, 1999.
- BOSCA CODINA, José V., «De la voz en el texto: Cambios y permanencias en el proceso de afirmación de la escritura (Cataluña, ss X-XII)», *Acta Historica et Archaeologica mediævalia*, 20-21 (Homenatge al Dr. Manuel Riu i Riu, vol. I) (Barcelona 1999-2000), pp. 139-175.
- CANELLAS LÓPEZ, Ángel, «La cancellería real del Reino de Aragón (1035-1134)», *Folia Budapestina*. Zaragoza: Cátedra Zurita. Institución Fernando el Católico (CSIC), 1983, pp. 23-46.
- CANELLAS LÓPEZ, Ángel, José TRENCHS ODENA, *Cancillería y cultura. La cultura de los escribanos y notarios de la Corona de Aragón (1344-1479)*. Zaragoza: Institución Fernando Fernando el Católico, 1988 («Folia Stuttgartensia»).
- CÁRCEL ORTÍ, M.^a Milagros, M.^a Josefa SANZ FUENTES, Pilar OSTOS SALCEDO e Ignasi J. BAIGES JARDÍ, «La Diplomática en España. Docencia e investigación», *Archiv für Diplomatik, Schriftgeschichte, Siegel- und Wappenkunde*, Herausgegeben Walter Koch und Theo Kölzer, 52 (2006), pp. 541-661.
- CARTUJO, Un, *Maestro Bruno, padre de monjes*. 2.^a edición corregida y actualizada. Madrid: La editorial católica, MCMXCV.
- CASULA, Francesco Cesare, *Il documento regio nella Sardegna aragonese*. Padova: CEDAM, 1973.
- CLANCHY, Michael T., *From memory to written record. England 1066-1307*. 2.^a ed. London: Blackwell Publishers, 1994.
- «CONSUEITUDINES D. Guigonis I Carthusiæ, majoris prioris V», J. P. MIGNE, *Patrologia latina*, vol. CLIII, cols. 639-760.
- «Crònica de Pere el Cerimoniós», en JAUME I, BERNAT DESCLOT, RAMON MUNTANER, PERE III, *Les quatre grans cròniques*. Revisió del text, pròlegs i notes per Ferran Soldevila. 2.^a edició. Barcelona: Editorial Selecta, 1983, pp. 1001-1025.
- FORCELLINI, Aegidio, *Lexicon totius latinitatis*, ab... lucubratum, deinde a Iosepho Furlanetto emendatum et auctum nunc vero curantibus Francisco Corradini et Iosepho Perin emendatius et auctium melioremque in formam redactum. Padova: Gregoriana, 1965. Tomo I: *Lexicon A-C*. Curante Iosepho Perim cum appendice.
- FRENZ, Thomas, *I documenti pontifici nel medioevo e nell'età moderna*. Edizione italiana a cura di Sergio Pagano. Città del Vaticano: Scuola Vaticana di Paleografia, Diplomatica e Archivistica, 1989.

- GIMENO BLAY, FRANCISCO M., JOSÉ TRENCHS ODENA, «La escritura medieval de la Corona de Aragón (1137-1474)», *Anuario de Estudios Medievales*, 21 (1992) pp. 493-511.
- GIMENO BLAY, FRANCISCO M., *Escribir, reinar. La experiencia gráfico-textual de Pedro IV el Ceremonioso (1336-1387)*. Madrid: Abada editores, 2006.
- GOODY, J., *The logic of writing and the organization of society*. Cambridge: Cambridge University Press, 1986 (Traducción española: *La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*. Madrid: Alianza editorial, 1990).
- GRAFF, HARVEY J., *The legacies of literacy. Continuities and contradictions in western culture and society*. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 1987.
- GUBERN, RAMON, *Epistolari de Pere III*. A cura de... Volum I. Barcelona : Editorial Barcino, 1955.
- HAENENS, ALBERT D', «Écrire, utiliser et conserver des textes pendant 1500 ans: la relation occidentale à l'écriture», *Scrittura e civiltà*, 7 (1983), pp. 225-260.
- HAJNAL, ISTVAN, «Le rôle social de l'écriture et l'évolution européenne», *Revue de l'Institut de Sociologie Solvay*, XIV (Bruxelles, 1934), pp. 23-53 y 257-282.
- INSTRUCCIÓN para el gobierno del Archivo de Simancas (Año 1588)*. Estudio por José Luis Rodríguez de Diego. Madrid: Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 1989.
- JAIME III DE MALLORCA, *Leyes palatinas*. Cod. N.º 9.169 de la Bibliothèque Royale Albert I. Presentación y transcripción de Lorenzo Pérez Martínez. Introducciones de Gabriel Llompart y Marcel Durliat. Traducción de Miguel Pascual Pont. Fotografías de Francisco Llompart Mayans. Palma de Mallorca: La Isla de la Calma. José J. de Olañeta, editor, 1991.
- LE MASSON, INNOCENTIUS, *Disciplina Ordinis Cartusiensis*. Tribus libris distributa auctore R. P. D. ... Nova editio. Monstrolii: Typis Cartusiæ S. Mariæ de Pratis, MDCCCXCIV.
- LIBER FEUDORUM MAIOR. Cartulario real que se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón*. Reconstitución y edición por Francisco Miquel Rosell. 2 vols. Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1945-1947.
- LIBRE DEL REPARTIMENT DEL REGNE DE VALENCIA*. Edición, estudio preliminar e índices por María Desamparados Cabanes Pecourt, Ramón Ferrer Navarro. 3 vols. Zaragoza: Anubar, 1979-1980.
- LLEDÓ, EMILIO, «Lenguaje y memoria», en Emilio LLEDÓ, *Imágenes y palabras*. Madrid: Taurus S.A., 1998, pp. 155-168.
- LIBRE DEL REPARTIMENT DE VALÈNCIA*. Edició dirigida per Antoni Ferrando i Francés. Introducció Antoni Ferrando i Francés. Transcripció Josep Camarena i Mahiques, Lluís Cerveró i Gomis, Josep Corell i Vicent, Jesus Villalmanzo Cameno. Traducció Antoni Ferrando i Francés. Índexs Joan Climent i Miñana, Josep Corell i Vicent, Antoni Ferrando i Francés, Jesus Villalmanzo Cameno. 4 vols (tres facsimil y 1 de estudio). Valencia: Vicent Garcia editors, 1978.
- MARAVALL, JOSÉ ANTONIO, *Estado moderno y mentalidad social (siglos XV al XVII)*. 2 vols. 2.ª edición. Madrid: Alianza editorial, 1986.

- MARTÍNEZ FERRANDO, Jesús Ernesto (dir.), *Índice cronológico de la Colección de Documentos Inéditos del Archivo de la Corona de Aragón*. Redactado por los archiveros de dicho centro bajo la dirección de ... Barcelona: Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1958.
- MUNDÓ, Anscari M., «El pacte de Cazola i el Liber Feudorum Maior. Notes paleogràfiques i diplomàtiques», *X Congreso de Historia de la Corona de Aragón. Jaime I y su época*, 1 y 2. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1980, pp. 119-129.
- MURE, Conrado de, «Summa de arte prosandi», en Ludwig ROCKINGER, *Briefsteller und Formelbücher des elften bis vierzehnten Jahrhunderts*, bearbeitet von ... Erste abtheilung. Reprint: New York: Burt Franklin, 1961, pp. 403-482.
- ORDINACIONS de la casa i cort de Pere el Cerimoniós*. Edició a cura de Francisco M. Gimeno, Daniel Gozalbo i Josep Trenchs (†). Estudi introductor de Francisco M. Gimeno Blay. València: Universitat de València. Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2009.
- PETRUCCI, Armando, «Funzione della scrittura e terminologia paleografica», *Paleographia. Diplomatica et Archivistica*. Studi in onore di Giulio Battelli. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 1979, vol. I, pp. 3-30.
- RABIKASKAS, Paulius, *Diplomatica pontificia. (Praelectionum lineamenta)*. Editio tertia. Roma: Pontificia Universitas Gregoriana. Facultas Historiae, 1972.
- REPARTIMENT de Valencia*, con un prólogo de Julián Ribera Tarragó. Valencia: Centro de Cultura Valenciana, 1939.
- RIUS SERRA, José, «Més documents sobre la cultura catalana medieval», *Estudis Universitaris Catalans*, XIII. Reproducido en *Miscelánea Mons. José Rius Serra*. Abadía de San Cugat del Vallés: Instituto Internacional de Cultura Románica, 1964, pp. 225-260.
- SEVILLANO COLOM, Francisco, «Apuntes para el estudio de la cancellería de Pedro IV el Ceremonioso», *Anuario de Historia del derecho Español*, XX (1950), pp. 137-241.
- SEVILLANO COLOM, Francisco, «De la cancellería de la Corona de Aragón», *Martínez Ferrando, archivero*. Miscelánea de estudios dedicados a su memoria. Madrid: Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos, 1968, pp. 451-480.
- SEVILLANO COLOM, Francisco, «De la cancellería de los reyes de Mallorca (1276-1343)», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 42 (1972), pp. 217-290.
- TRENCHS, José, «Notarios y escribanos de Alfonso II (1154-1196). Datos biográficos», *Saitabi*, XXVIII (1978), pp. 5-24.
- TRENCHS, José, «La cancellería de Jaime I: Notarios y escribanos. *Palaeographica. Diplomatica et Archivistica*. Studi in onore di Giulio Battelli. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 1979, vol II, pp. 97-128.
- TRENCHS, José, «La aposición del 'Signum Regis' de Ramón Berenguer IV a Jaime I», *Estudios Históricos y Documentos de los Archivos de Protocolos*, VII (1979a), pp. 29-57.
- TRENCHS, José, «Los escribanos de Ramón Berenguer IV: nuevos datos», *Saitabi*, XXIX (1979b), pp. 5-20.
- TRENCHS, José, «Pere Despens, vicescanciller de Pedro el ceremonioso (1339-1340)», *Annals de l'Institut d'estudis gironins*, XXVI (1979-1980) 249-258.

- TRENCHS, José, «Jaume Sarroca y la escribanía de Jaime I», *Jaime I y su época. X Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, II. Zaragoza: 1982, pp. 607-621.
- TRENCHS, José, «Los correos regios bajo Jaime I (1255-11276)», *Jerónimo Zurita. Cuadernos de Historia*, XLV-XLVI (1983), 153-158.
- TRENCHS, José, Antonio M.^a ARAGÓ, *Las cancellerías de la Corona de Argón y Mallorca desde Jaime I a la muerte de Juan II*. Con la colaboración de Rafael Conde y Delgado de Molina. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1983.
- TRENCHS ODENA, José, «Las escribanías catalano-aragonesas desde Ramón Berenguer IV a la minoría de Jaime I», *Folia Budapestina*. Zaragoza: Cátedra Zurita. Institución Fernando el Católico (CSIC), 1983a, pp. 47-87.
- TRENCHS, José, «Registros y registración bajo Pedro el Grande», *XI Congresso di Storia della Corona d'Aragona: La società mediterranea all'epoca del Vespro*, IV (Palermo, Trapani, Erice, 1984), pp. 367-395 (En colaboración con Rafael Conde y Delgado de Molina).
- TRENCHS, José, «Correos y troters de Pedro el Grande: unas nuevas ordenanzas de la Casa Real», *Saitabi*, XXXVI (1986) 15-24.
- ZIMMERMANN, Michel, *Écrire et lire en Catalogne (IXe-XIIIe siècles)*. Madrid: Casa de Velázquez, 2003.